

CRISTOBAL MATAIX, ADMINISTRADOR. REDACCION.—ADMINISTRACION. CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 6. PRECIOS DE SUSCRIPCION. Madrid, dos pesetas al mes. Provincias, tres pesetas al mes. TELEFONO NUMERO 2.271

EL MUNDO

Fundador: SANTIAGO MATAMBA

Gerente propietario: JOSE MARIA DE BOET

ANDRES DE BOET DIRECTOR. IMPRENTA.—ESTEREOGRAFIA. CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 6. PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS en la Administracion. No serán devueltos los originales. DIRECCION TELEGRAFICA: DIAMUNDO

EL BANQUETE EN MONTE IGUELDO. AIRES DE FUERA

LAS NACIONES ALIADAS Y EL CONDE DE ROMANONES

La noticia ha circulado estos días por la Prensa en medio, al parecer, de la indiferencia reportera. Quizá algunos periódicos, a pesar de haberla recibido, no la habrán publicado rindiendo pleito homenaje a sus compromisos partidistas, suponiendo que es fácil labor cerrar el paso a los aires que vienen de fuera, despejando la nebulosa en que aparecen envueltos los límites de nuestros extremos fronterizos en lo que atañe a la solución de los problemas planteados a la consideración del Poder público en nuestro país. ¡Vana empresa! El mismo vacío que pretendió hacerse en derredor de la noticia, la hizo adquirir mayor trascendencia, mayor alcance, mayor actualidad. Callaban picaresca e inocentemente las hojas impresas. Pero en los despachos de los ministros, en el salón de conferencias del Congreso, en el Casino de Madrid, en el Nuevo Club, en la Gran Peña, y principalmente en el Centro Militar, se comentaba la noticia dada en seco, de que el próximo día 25, festividad de Santiago, patrón de España—no está mal escogido el día política e internacionalmente—, los representantes diplomáticos de las naciones aliadas darían un banquete en el monte Igueldo, de San Sebastián, al conde de Romanones, a modo de homenaje, por la actitud favorable en un todo a aquellos países que manifestara firmemente desde que comenzó la guerra europea en 1914, hasta su terminación, añadiendo que al acto en honor del jefe del partido liberal asistirían el señor Leroux y el alcalde de Biarritz.

a un político, ni llevar a un personaje con diltirambos ridículos y con ridículas zalemas, porque ni el conde de Romanones podía llegar a más, ni nosotros a menos. Son los hechos los que hablan. Son realidades vivas, derivadas de esos hechos indiscutibles, las que justifican el proyectado banquete de los embajadores de las naciones aliadas al conde de Romanones, y la trascendencia de ese acto, que repercutirá necesariamente en las nuevas orientaciones de la política española. Al menos versado en prácticas diplomáticas se le ocurre pensar que son las entidades Gobierno y pueblo de las naciones aliadas—por medio de sus dignos representantes diplomáticos—las que tributan ese homenaje al conde de Romanones, en cumplimiento de un sacratísimo deber con el mejor y más leal amigo que tuvieron en España; con el político que todo lo sacrificó a sus convicciones a favor suyo, perdiendo la presidencia de un Gobierno y la jefatura de un partido. ¿Qué menos podían hacer los aliados que lo que van a realizar? En otro país menos dividido de lo que está el nuestro, por ambiciones pequeñas y por apasionamientos ciegos, que determinan un partidismo intolérable en todos los hombres políticos sin excepción, la noticia del homenaje al conde de Romanones por parte de las naciones aliadas se hubiese recibido con entusiasmo patriótico, con inmenso júbilo, con ilimitada satisfacción, interpretándolo, no como una muestra política—sospecha que ofende a esas naciones y a esos dignos diplomáticos, que no habrían de prestarse a tales supercherías—, sino como un honor en conjunto a la España liberal y democrática que acompañó a los aliados en sus momentos de amargura, que los vitoró en las horas felices de su triunfo. Porque a través de ese homenaje justo y trascendental, que todo espíritu democrático español debe estimar como cosa propia, se veía la cuestión de Tángier resuelta satisfactoriamente, con arreglo a nuestras lógicas aspiraciones; veíase el comercio de Tratados de comercio, ventajosísimos para los intereses de España, que bien lo ha menester para el mejor desarrollo de sus intereses; columbrábase, por último, la fundadísima certeza de nuestra inmediata alianza con Francia e Inglaterra, cuya necesidad impredecible proclamó el conde de Romanones en el banquete con que le obscuraron los liberales en el Hotel Ritz en el pasado otoño. Esa es la interpretación que debe darse al homenaje. Esos los ideales que debemos defender al amparo de ese acto, demostración ostensible del afecto y la consideración que merece España a las naciones aliadas. Pretender el empequeñecimiento de ese homenaje, como hasta aquí se ha venido haciendo, negándole incluso el comentario adecuado, conduciría únicamente a demostrar ante Europa, que supeditamos a nuestras pequeñas pasiones los grandes ideales de la Patria, y que no tenemos ni la idea más remota de nuestra orientación internacional en lo futuro, por encontrarnos más cómodos al lado de las kábilas del Rif, que compartiendo cordialmente la grandeza democrática de Francia e Inglaterra. Es preciso que los aires de fuera penetren libremente en España para renovar el oxígeno viciado de nuestros pulmones. Dejémosles pasar y pongamos nuestro deseo ferviente en la patriótica esperanza de que, al hablar el conde de Romanones en ese banquete del monte Igueldo, que puede ser histórico, interprete felizmente, en materia internacional, los ideales lógicos de la España liberal y democrática, ya que hoy nuestro país puede entrar, por derecho propio, en el concierto de las naciones más poderosas del mundo. Rafael MESA DE LA PEÑA

NOTAS FERROLANAS. EL «ESPAÑA» Y LA «NAUTILUS». VERBENA BENEFICA. ACCIDENTES MARITIMOS. LA FIESTA DE LA FLOR. LAS BASES NAVALES. PROPAGANDA SOCIETARIA. UN AHO. GADO. FERROL 19. De un día a otro recalará en este puerto el acorazado «España». En cuanto llegue entrará en el Arsenal. Según radiograma de la corbeta «Nautilus» este buque-escuela navega sin novedad con rumbo a Santa Cruz de Tenerife. En este viaje de instrucción van a bordo los aprendices marineros. Distinguidas damas organizan una lucidísima verbena cuyos productos serán destinados al sostenimiento del Real Patronato para la represión de la Trata de Blancas y Asilo Concepción Arenal. Verificará tan simpática fiesta en los jardines del palacio de la Comandancia general. Las señoritas que están al frente de las Juntas de venta vestirán los típicos trajes de esta región. Tendrá la verbena los encantos de todas estas fiestas populares y será amenizada por las bandas de música militares. —A la entrada del puerto de Ortigueira

LA «COLA» DE LOS CERTIFICADOS



—Y PA AGUARDAR CON MAS DESCANSO QUE ME LLEQUE EL TURNO, MI HI TRAI DO LA MERIENDA. —YA, YA SE QUE ES UNA CARTA QUE TIENE PRISA!

se fué a pique un barco de vela, logrando salvarse los tripulantes. Ocurrió el accidente a causa de haberse abierto en el casco una importante vía de agua.

—Patrocinada por la Sociedad Círculo de Artesanos, se iba a celebrar en esta ciudad la fiesta de la flor a beneficio de la Cocina Económica.

Habrán rosas de honor, que serán condecoradas por lindas señoritas y que serán adjudicadas al mejor postor. Frente al edificio de la referida Sociedad se instalará un artístico puesto de venta.

El plantel de señoritas que han de hacer la recaudación estará formado por todas las clases sociales. —De una manera rápida se llevarán las obras en las bases navales emplazadas en este puerto.

Quedaron ya instalados los grandes tanques de petróleo para el suministro de los submarinos.

Afirmase que muy pronto vendrá a inspeccionar estas obras el ministro de Marina.

—Las agrupaciones socialistas y el grupo femenino se reunirán para organizar el recibimiento que han de dispensar al diputado D. Teodomiro Menéndez, que en la semana actual llegará aquí en viaje de propaganda.

A la estación irán a recibirlo todas las agrupaciones con sus respectivas banderas y una banda de música.

En el mitin que el diputado socialista celebrará en el teatro, tomarán parte significados propagandistas de esta región. Será obsequiado con un banquete.

—Cerca de la ría de Arés, una falsa racha de viento hizo zozobrar una laucha cargada de arena.

De los cinco hombres que la tripulación se salvaron cuatro, pereciendo ahogado Ramón Mueñeros, que se cree recibió un golpe en la cabeza.

UNA PROPOSICION. Las bellezas de Madrid

El concejal D. Eustaquio Martín ha presentado al Ayuntamiento una proposición pidiendo que, con preferencia a la propuesta del señor alcalde-presidente, en el presupuesto extraordinario, se proceda con la mayor urgencia, no solamente a la urbanización del campo de las Vistillas, sino también a la llamada cuesta de Javalquinto.

Que en los mencionados lugares se instalen jardines, focos eléctricos y bancos de hierro, piedra o madera, para descanso de niños, señoras y ancianos; y

Que en dicha cuesta de Javalquinto se hagan escaleras, rodadas de plantaciones, semejantes a la bajada del pascu de la Virgen del Puerto al puente del Rey.

LA MUERTE DE CAVIA. Testimonios de pésame

El presidente de la Asociación de la Prensa, Sr. Francisco Rodríguez, ha recibido multitud de telegramas y cartas por la muerte del insigne periodista. Entre ellos, figuran los siguientes: D. José Sánchez Guerra, presidente del Congreso de los Diputados; don Ricardo Samper, alcalde presidente del Ayuntamiento de Valencia; Asociación de la Prensa de Vitoria, Asociación de la Prensa de Valencia, Asociación de la Prensa de Jaén, D. Julio González Pola, vicepresidente del Círculo de Bellas Artes de Madrid, y señor marqués de Arlanzán.

La Asociación de la Prensa agradece tan sinceras demostraciones de dolor.

EL PROBLEMA DEL ADRIATICO. Los italianos en la Dalmacia

Se refuerza la guarnición de Trieste.

Se esperan nuevos desórdenes. L'Avvocato, periódico socialista, no escribe nada a este propósito, y se cree probable un conflicto entre socialistas y nacionalistas. Un avión italiano ha volado nuevamente sobre la ciudad de Ijubljana, y ha salido en dirección de Zagreb. El cónsul de Italia ha dejado sus funciones y ha salido para Ijubljana. Se anuncian grandes desórdenes y manifestaciones, que han producido grandes daños contra los eslovenos, en Pol, Pazin y otras ciudades de Istria.

Desórdenes en Fiume. Depredaciones de los «arditti».

BELGRADO 19. Dicen de Bakar a la oficina de la Prensa: «En Fiume ha habido grandes manifestaciones contra nuestra población. Los «arditti» saquearon todos los almacenes yugoslavos, incendiando y arrojando todas las mercancías al mar. Nuestros Bancos, sobre todo el Banco croata y la Caja de Ahorros croata, fueron saqueados. Hasta la farmacia croata fué destruída completamente. Nuestros habitantes no se atreven a salir a la calle, porque el pueblo comete crímenes caprichosamente. Al día siguiente se renovaron las manifestaciones, pero aun más graves, y se incendiaron nuestros cuatro navíos.

Las violencias y desmanes italianos provocan represalias.

BELGRADO 19. «La Epoca» escribe: «Verdaderamente (la situación llega a ser insostenible y nosotros, que ayer mismo aconsejábamos sangre fría, no podemos permanecer por más tiempo impasibles ante el inaudito vandalismo que practica la población italiana sobre nuestra población y sus bienes en el centro del Adriático. Los saqueos y destrucciones bárbaros en Trieste son superiores a todas las provocaciones italianas manifestadas hasta ahora, y demuestran trágicamente la suerte desesperada de esta parte de nuestra nación, a la cual el mal destino y la injusticia de la diplomacia europea destinó a ser súbdita de Italia.

Contra los actos bárbaros cometidos en Trieste y contra las provocaciones rayanas en locura, protestamos con toda energía. Pedimos que se repare por completo lo que se ha hecho, y que se den garantías seguras de que semejantes provocaciones y, sobre todo, tales violencias y vandalismos no se reanuncien. Ni queremos ni podemos abdicar de nuestra dignidad, y no permitimos que a ella se ofenda. Italia debe abrir los ojos para ver cuáles pueden ser las consecuencias de esto y que no seremos nosotros culpables si esto nos lleva a un camino que puede ser difícil para nosotros, pero mucho más perjudicial para Italia.»

DESDE NAPOLES. LA CIUDAD QUE RIE

Cartas a un amigo

IV. Uno de los huéspedes, profundo adorador del arte, que había abandonado su coltage en Escocia para recorrer parte del mundo, propuso: —Richard, ¿por qué no nos enseña su célebre museo? Hace unas noches, en el Casino, me han hablado de cierto cuadro de un príncipe indio que usted conoció en París. ¿Nos contará su historia?—asentía como un niño mimado. Como al conjuro de una cabalística palabra, el interior de aquella mansión se iluminó como por encanto, ¡oh sibaritis-mos del lujo!, y el dueño de la casa, ga-lante siempre, mas con un deje de satisfacción, nos empezó a mostrar sus preciosidades.

—No crea que va usted a ver riquezas—me advirtió dirigiéndose a mí, con ese meliflúo tono italianizado, de que se contagiaba. Más que museo, es una sencilla colección de objetos, amalgamados en su idea, más reunidos en su diversidad, pues vea, que junto a estos cofreotes que pertenecieron a María Stuart, he puesto los bellos pendientes que pertenecieron a la esposa del guillotinado rey de Francia.

—Así era, en efecto; como en todos los museos de más o menos consideración, reina-ba un verdadero disparatar de épocas, como si por un capricho del Destino hubiéramos juntado los siglos remotos, junto a los modernos. Allí veíanse copia de las monedas más antiguas, y abanicos de los tiempos más primitivos; un pequeño Wateau de gran valor, al lado de una exacta copia del abanico chino, propiedad que fué de Paulina, la hermana de Napoleón I, que hacía pareja a un Lindau y un Sarcot, de admirable filigrana.

—Sívrenos de cicerone—imploró un su íntimo amigo, ante el raudal de preciosidades que se describía ante nuestra vista.

Y Richard, amablemente, nos fué mostrándonos:

—Veán una escribanía, que perteneció a lord Byron; cinco mil francos me ofreció por ella un anticuario de París, y que yo, por un capricho disculpable, he colocado junto a los guantes de la más hermosa cur-bana, que durante un mes me amó, perdiéndose en uno de aquellos magníficos ingenios. Esta es una copia hecha en marfil del dormitorio de León XIII, que Yvaldi fijó en el lienzo. ¿No le parece—añadió a guisa de comentario, dirigiéndose a mí—que entre esas riquezas, el antes cardenal Peci, meditaría a quién diese la razón, en el asunto de las Carolinas? Pues yo he querido colocar ese trabajo al lado de ese es-tilete de oro y topacios, que tiene la leyenda de haber pertenecido al último Dux, y con el que es fama, la más bella princesa italiana desgarró el pecho de su amante, ni más ni menos que hiciera Cristina de Suecia. Veán ese lindo Triángulo hecho de ágatas, rica obra japonesa, que por un quízal mal punto de sarcasmo, he heredado con esa minúscula guillotina de oro, que un ferviente republicano francés tuvo el espíritu de regalarme hace años. Esa bella Safo de jaspe, es obra de un afamado escultor inglés, y un amigo norteamericano me obsequió aquel grupo de Nerón, conversando con Pitágoras.

Al oír esto, todos los amigos de más confianza se rieron con largueza, y René, un pobre muchacho a quien mataba la mortifina, añadió a los varios comentarios que se hacían:

—¡Pero esa escultura es un acto de valor escultórico, realmente único!...

Yo, que desorientado, buscaba una solución, volví en mí, al seguir las descripciones que hacía Richard.

—También he querido poseer copia de varios estilos. Ve aquella puerta del gusto japonés, hecha pacientemente durante diez años en Tokio, por esos maravillosos artesanos del reino amarillo, y ese templete del gusto moscovita, trabajo de un noble desterrado en la Siberia. Mire una copia de la gran campana de Moscú, hecha en plata, bajo un pabellón del carácter hebreo, que me envió como acción de gracias el que habría de heredar el trono ruso en recuerdo de mi envío de un gran álbum de fotografías de Francia. Y verán como una rareza el que haya puesto junto a aquel arco, del más puro estilo egipcio, aquella portada derruida, como los antiguos monumentos del Oriente, como dos nobles señoras del último imperio que comentan las fastuosidades de la corte de los Lu ses. Veá, veá usted, señor español, las carabelas de Colón hechas de la más rica madera de Jerusalén.

Y cuando nos mostraba una escultura

diminuta, hecha de oro, representando un niño, obra de Baccaro, el inquieto René recorrió las cortinas de damasco color malva que cubrían un retrato, y preguntó: —¡Oh! Este es sin duda el misterioso príncipe indio, del que tú sabes tan curiosos detalles. Recuerda que has dado tu palabra de referirnosla.

—Cierto—asintió Richard—; mas ha de ser referida en el sitio donde guardo algunos recuerdos del reyzeulo indio: el pabellón del parque.

Al escuchar yo estas palabras e incitado por mi curiosidad, que he de decirte, carísimo amigo, es una de mis pasiones dominantes, saltó con disimulo de aquella rica mortaja, y desde el hall rebasó con la mirada donde se escondían tan discreto refugio.

Había anochecido espléndidamente; de esas noches proverbiales de Italia. El último canto de las alegres aves se despidió de un sol fuerte, más puro, que enrojeció con sus rayos unos rubes blancos y casi transparentes, e hizo aparecer fantásticos los casarios y pinos de que estaba poblado el parque; mientras un vientecillo fresco refrescaba las lindas flores de los arbustos, cuyas corolitas, dando su delicado perfume, recibían placenteras la brisa de las aguas inquietas de una cascada, nacida entre unas peñas simuladas, que bajaban juguetonamente serpenteando, hasta morir en un lago quieto y humilde.

Mientras mis amigos apuraban unas copas de Capri blanco empezé a pasear por los anchos caminos del parque, como encantado, como extático, bajo la luz plateada de la luna, que besaba tíbilmente los Arayanes y los heliotropos. Esa luna, carísimo, que todos hemos visto al contener las lágrimas o mientras recordábamos un tiempo lejano, que se llevó algo de nuestra alma; esa luz, que un poco indiscreta, nos sorprendió también por entre algún jardín cuando enlazábamos un bello y esbeto talle femenino. Y otras veces, tristes o desamados, buscábamos el majestuoso silencio de la noche, y sin que la luz lunar fuese para nosotros sudiscreta, vivíamos unas horas de paz dolorosa, los momentos en que nos reflejaban en nosotros mismos y líricos nuestros dolores, esas amarguras terrestres, que son la corona de todos.

Cuanto más se alejaba, el silencio era más solenne y parecía igualarse al del clausuro, volviendo los ojos, vi la bella casa de Richard, alegremente iluminada y dibujándose su airoso silueta en un puro azul, recamado de esos fosforescentes puntitos dorados, que teniendo una inmensidad de ser, aparecen a nuestra vista como minúsculas rodajas de oro, y me paré un instante, pues unas manos maestras arrastraron al teclado esa gentilísima melodía de Schumann, que se llama «La Lisónjera», cuyas notas más armoniosas, en su desvanecerse, llegaban hasta mí, que apoyado en un palito del Perú, el esmeralado árbol americano—distraídamente atormentado, sin darme cuenta, un esbeto tallo de azucenas de Guernsey, cuyas hojas planas ceñían reverentemente por el suelo.

Al dar vuelta a un recodo del camino, vi, a una pequeña distancia, un lindísimo pabellón. Si tú, carísimo amigo, conocieses el que hay en los jardines del castillo de Wilhelmshöhe, que está cerca de Kassel, en Alemania, podrías compararle a éste. Era una pequeña altura se alzaba un redondo quiosco de columnas griegas, y entre algunas de ellas, como fríos guardianes, había estatuas de dioses mitológicos, y el pabellón, cual escondido entre altos cedros y álamos, cuyas ramas centenarias bajaban acariciadoras hasta la cúpula, cubría de tan relucientes azulejos que parecía el casco de plata de algún dios gigante, dando la luz nocturna sus pálidos reflejos, que se abrillantaban en el cercano lago, en el que, como pintado cristal, se veía la imagen quieta del minúsculo edificio, semejando a una ruina de la Grecia antigua.

Confieso que me quedé estático ante el asombroso efecto; mi amigo Hans, inspirado pintor sueco, habría vuelto al siguiente día muy de mañana con sus pinceles y sus lienzos. Yo, con mi demasiado desequilibrada fantasía, creí ver por entre la columnata, la sombra de la hija de María Teresa, vestida de pastora y seguida de sus damas, correr tras una mariposa blanca y azul, que intentaban aprisionar con sus enormes sombreros de tostada pa-ja de Italia, que adornaban con grandes ramos de margaritas.

Mario DUPLESSIS. Nápoles, mayo de 1920.

MEJICO TRAGICO

Los generales González, García y Santos serán fusilados

Según los últimos informes llegados de las agencias, el movimiento revolucionario en Méjico adquiere otra vez intensidad.

Después de las derrotas de los villistas, las que, pese a los optimismos del Gobierno de la República, no han sido lo suficientemente eficaces para reducir a la impotencia al revolucionario de profesión (título general Villa. La rebelión continúa extendiéndose.

Posteriormente a estos sucesos, el movimiento revolucionario ha adquirido en Monterrey graves caracteres. Las partidas facciosas han cometido saqueos y violaciones con la población civil, y han asesinado a algunos paisanos por el supuesto delito de partidismo político.

Las tropas del Gobierno han logrado capturar, en las cercanías de Monterrey, al general Pablo González. Este es considerado como inspirador y director de estas últimas rebeliones. El Gobierno ha ordenado que sea sometido a un rápido Consejo sumariísimo, para pasarlo por las armas juntamente con los generales Carlos García y José Santos.

# Nuestra vida política

### ESPERANDO EL CONSEJO DE JUECES. LAS SUBSISTENCIAS. ESTADÍSTICA DESCONOZCIDA

### LERROUX Y CAMBO EN BARCELONA

Mañana martes, a primera hora, se encontrarán de regreso en Madrid los ministros de la Gobernación y de Gracia y Justicia, con objeto de asistir al importante Consejo que por la tarde se ha de verificar en la Presidencia.

A ese Consejo sigue atribuyéndose excepcional importancia, por lo mismo que sigue afirmándose que en él quedarán resueltas, probablemente, las tres cuestiones que actualmente revisten mayor alcance y trascendencia: el pleito de la Mancomunidad, nuevo régimen para los trigos y harinas y tarifas ferroviarias.

Nosotros dudamos que el Gobierno acometa los tres problemas en el mismo día, salvo el caso de que ya los lleve resueltos al Consejo y éste entienda en ellos por mera fórmula. Lo más probable es que del Consejo de mañana salga resultado el asunto de la Mancomunidad y el nuevo régimen de trigos y harinas, si la actitud de los agricultores no ha variado los primitivos propósitos del Gobierno respecto al indicado problema. El pleito de las tarifas parece que exigirá mayor estudio, si bien no puede ni debe tardar mucho en resolverse, porque con motivo de la recolección de la próxima cosecha, precisa aumentar los transportes en evitación de posibles conflictos, y esto no lo harán las Compañías mientras no se les dé resultado el problema relacionado con la elevación de las tarifas.

No hay para qué decir, por lo tanto, la expectación con que se espera el resultado del Consejo de mañana. Los ministeriales firmen que será uno de los más prácticos de los que ha celebrado el Gobierno presidido por el Sr. Dato, desde que tomó posesión del Poder.

En cambio los pesimistas sostienen que el Gobierno saldrá quebrantado de esa reunión por la forma poco en consonancia con los deseos de España, en que ha de resolver las tres cuestiones planteadas aludidas en párrafos anteriores.

¡Vivir para ver!

### DICE BERGAMIN.—EL SEÑOR DATO GOBERNARA CON LAS ACTUALES CORTES

A su llegada a Santander, el señor ministro de la Gobernación fué interrogado—¿y cómo no?—por los periodistas, e hizo algunas manifestaciones de interés, que conviene recoger siquiera no sea más que como autorizada orientación para el futuro.

El Sr. Bergamín ratificó el propósito del Gobierno de presentarse a las Cortes en el próximo mes de octubre, haciendo la afirmación de que el Sr. Dato gobernaría con las actuales Cortes.

—Pero, ¿hecha la unión conservadora?—le preguntaron.

—Según a lo que ustedes llamen unión conservadora—contestó el ministro—. Si se refieren a la unión de las personas, ese extremo carece de importancia. Ahora bien; si aluden a la unión en los procedimientos para gobernar, estimo que por esa parte no habrá dificultad alguna que vencer.

Lo esencial es que el Gobierno realice una obra seria y fundamental, llevando a las Cortes un plan meditado, en el que se alberguen los dos puntos esenciales que actualmente preocupan a España: la cuestión social y la obra de la reconstrucción económica. Y conoquierra que ese es precisamente el programa parlamentario del Gobierno del Sr. Dato, creemos muy fundadamente que no nos será difícil gobernar con las actuales Cortes, ya que en ambos extremos coinciden en apreciar que son inaplazables todos los hombres de buena voluntad y amantes del engrandecimiento de nuestra Patria.

En efecto, la nueva obra reúne todas las de la ley, en clase de revista, cuya ideal iniciativa tiene incluso novedad, lo cual es el *summa* en el género; y Bien, D. Antonio, bien; que eso es saber ser presidente, autor y empresario, con la correspondiente comandita esto último, claro es!

Y como si el libro no resultase lo que se dice un libro, el maestro Fuentes, igualmente *ansioso*, ha puesto a *El imán* unos cuantos números de los de... ¡qué bonito! Tan bonitos, que la concurrencia en masa pidió la repetición de casi todos ellos, y López Monís—quien había sido llamado a escena durante la representación—saló al proscenio en unión de tan simpático como inspirado, si que también mencionado maestro, ininidad de veces, más con los intérpretes todos de la nueva y afortunada obra. Entre estos son dignos de especial mención Amada Alegre, Faustino Bretaña y Miguel Pedrola.

Quiere decirse, en suma, que si al Paraíso le hubiese faltado imán para verse, como venía viéndose, abarrotado de público, ahí está *El imán* con que López Monís y Fuentes nos han obsequiado, sin duda para que no podamos dar un paso por el recinto en virtud de las ya citadas e importantes razones.

La *ansiosidad* por seguir teniendo contentos a los infinitos concurrentes al Paraíso, es libre, sin embargo.

Chocan todos y esperamos el beneficio de los autores, allá para cuando comiencen a ser juguete del viento las hojas del árbol caídas, con perdón del modo de señalar.

Miguel PORTOLES

**Bicarbonato de sosa**  
**Torres Muñoz**  
MEDICINAL, en cajas metálicas.  
COMERCIAL, en paquetes  
**San Marcos, 11.—Madrid**  
DE SABADO A LUNES

## SUCESOS

### CAPITULO DE ATROPELLOS

Por el carro que guiaba fué atropellado en la calle del Conde de Romanones Francisco Malango López, de cincuenta y nueve años, resultando con varias lesiones, calificadas de pronóstico reservado.

—Antonio Parrado Baltasar, de sesenta y ocho años, fué arrollado en la calle de Toledo por el tranvía núm. 19, de los que hacen el recorrido por aquella vía.

Resultó con varias lesiones de pronóstico reservado.

—Por otro tranvía, el señalado con el número 94, de los que hacen el recorrido de

Progreso a Cuatro Caminos, fué atropellado en la calle de Fuencarral el anciano de setenta y cuatro años, José Ubenda Fernández, quien resultó con varias lesiones de pronóstico reservado.

El conductor núm. 489 y el cobrador número 492 pasaron al Juzgado de guardia.

—En la Calle Mayor atropelló el automóvil de la Brigada Sanitaria, del Gobierno civil, a la anciana de sesenta y seis años Josefa Grande Rodríguez, la cual resultó con varias lesiones graves.

El chauffeur fué detenido y puesto a disposición del juez de guardia.

—Un tranvía de los llamados cangrejos atropelló en la glorieta de Atocha a Pedro González Ramos, ocasionándole lesiones de carácter grave. Quedó guardando cama en el Hospital Provincial, donde se le trasladó para ser asistido.

### ACCIDENTE DEL TRABAJO

Trabajando en la fábrica de cervezas «El Águila», sufrió quemaduras de primero y segundo grado el obrero Venancio Velasco Sánchez, de treinta y un años.

Fuó asistido en la Casa de Sacorro del distrito, y calificado de grave su estado.

### CONSECUENCIAS DE UNA CORNADA

En su domicilio, calle del Salitre, número 36, ha fallecido Miguel Gómez Querencia, de cuarenta y ocho años, a quien un buey dió una cornada, en la Ronda de Valencia, el día 6 del pasado mes de junio.

### LOS AMIGOS DE LO AJENO

Cirila Franco Pelegrín ha denunciado que en su domicilio, calle de San Bernardo, número 25, principal, penetraron violentando la puerta unos ladrones, llevándose objetos cuyo valor no ha podido ser apreciado.

### MODELO APROVECHADA

Monsieur Alexandre Blim, de cuarenta y seis años, dueño de un taller de confecciones, denunció que una modelo que tenía, llamada Blanche Maguin, se ha llevado del establecimiento quince trajes cuyo valor asciende a 10.000 pesetas.

Se supone que la aprovechada modelo ha salido para Barcelona con objeto de salir desde allí para Francia.

## EL EXPEDIENTE DE UN CONCEJAL

El concejal Sr. García Vinueza, quien, como se recordará, fué designado por el alcalde para instruir el expediente cuya formación pidió el Sr. Noguera con el fin de depurar lo que de cierto hubiese en la denuncia de que fué objeto hace algún tiempo por parte de un industrial de un distrito, ha terminado su trabajo.

El expediente fué examinado en la última junta de tenientes de alcalde, y según nuestras noticias, no se deriva ningún cargo contra el Sr. Noguera, porque el agente de la autoridad que asistió a la reunión donde se hizo la manifestación que motivó la denuncia, declaró que no oyó qué se dijo al dinero que por los industriales recaudaba fuera para el teniente de alcalde de la Universidad, y aun el propio denunciante, rectificándose, tenemos entendido que dijo cosa que difiere de lo que en un principio manifestó, pues en el expediente declara que al pedirle lo pesetas un sujeto que, a modo de bolsillo, llevaba un pañuelo, donde echaba el dinero que le daban, le preguntó el objeto de la recaudación, y contestó: «Ya sabes para qué».

En resumen, que no ha sostenido nadie la denuncia de que se habló porque el recaudador, careado con Pérez, que es el industrial que protestó de que tales cosas se hicieran en los distritos, asegura que, si bien es cierto que pesó dinero, hacía lo que le ordenaba una Comisión encargada de organizar los festejos, y no para el teniente de alcalde.

Informados los compañeros del Sr. Noguera del resultado del expediente, parece que se nombró en la Junta una ponencia, que forman los Sres. Díaz Agero y Navarro Enciso, para que redacten el dictamen que acerca de este asunto ha de llevarse al Consejo, quizá en la próxima sesión.

Y como en el expediente no existen cargos—ya lo hemos dicho—, parece innecesario manifestar que lógico resulta que el fallo de la Junta absuelva al teniente de alcalde de la Universidad, con toda clase de pronunciamientos favorables.

Y como en el expediente no existen cargos—ya lo hemos dicho—, parece innecesario manifestar que lógico resulta que el fallo de la Junta absuelva al teniente de alcalde de la Universidad, con toda clase de pronunciamientos favorables.

**SALDOS VERDAD**  
Crespones de seda, gasés, vueltas, satenes y toda clase de tejidos de lana. Guantes y medias de seda. Últimos modelos en sombrero de señora.  
COLEGIATA, 2 y 4, ENTRE RUILOS  
TELÉFONO, 5.224-M

## TOROS Y TOREROS

# Corridas en Madrid y provincias

### EN MADRID

SEIS NOVILLOS DE NETTO, PROCEDENTES DE FROES, PARA JUMILLANO, ALMANSEÑO II Y POULY.  
::: MIRANDO A LA FRANCE :::

¡Monsieur Pouly!! Yo, como buen aficionado y entusiasta de la fiesta nacional, saludo admirando, pues al haber elegido como profesión el torero nos has demostrado un acendrado amor hacia nuestra España, obligándonos con ello a enteriorizarnos también de que siempre tuvimos nosotros para la nación vecina ¡Vive el Franco!! y que viva eternamente la fiesta de los toros, pues siendo característica de nuestra nación y al verla fomentada por personas extranjeras nos da la sensación de que nuestro engrandecimiento comienza por donde menos podía esperarse; *non cher ami*, choca esos bastos, como dicen por los barrios bajos de este castizo Madrid, y juntos, gritemos: ¡Vive el Franco!! ¡Viva España!! ¡y viva la fiesta nacional española!, y ahora, M. Pouly, al toro.

Como la nota atrayente de la fiesta de ayer era la presentación del torero francés, nos permitiremos al lector que comencemos nuestra labor de crítica rescatando las facetas que Pouly realizó ante los astados, y emitiendo el juicio que nosotros formamos de este artista.

La plaza apareció reboseada de público; en el palco regio se encontraba, a la hora de comenzar el espectáculo, el infante don Fernando.

Al aparecer las cuadrillas estalló una ovación formidable.

—¿Quién es el francés?—preguntaban a uno de los espectadores.

—Aquel, el que va en el centro, luciendo tanto granate y oro.

La primera impresión que la figura del torero de allende el Pirineo produjo en el público fué excelente.

¡Buenos auspicios en la fiesta! Esta parecía comenzar, como las que dejan imperecedero recuerdo.

Salta el tercer toro a la arena; permítanos este saltillo. Pouly saluda al morlaco con cuatro verónicas, ejecutadas con arte y dominio, y un recorte muy ceñido, por lo que escuchó una ovación.

El toro comenzó a mansuetearse, huyendo desearadamente, y buscando el camino de la dehesa, saltando la barrera. Con estas condiciones en el enemigo, poco se podía esperar de la labor del diestro; pero ¡oh, mon Dieu! M. Pouly, provisto de estoque y muleta se fué al astado y, empleando la derecha, realizó una vistosa faena, compuesta de pases de pecho, ayudados y por alto, bien instrumentados todos ellos, y en el momento en que el astado juntó las manos, se arrojó Pouly en la suerte, contraria, para entrar todo el estoque en el alto del morrillo; estalló la ovación, pero se apagó bien pronto, al observar los 13.013 espectadores que la punta del estoque asomaba por un brazuelo del toro. El diestro, al ver lo ocurrido, encorajinado y valeroso arrancó el estoque, perfiándose otras dos veces para pinchar en el dorso; pero demostrando buen estilo de matador. Dobló el toro, y el diestro escuchó una ovación.

Como detalle de verificación torera en este momento, anotaremos que el público le quiso obligar a dar la vuelta al ruedo, y comprendiendo que su labor no merecía tal premio, saludó desde el tercio, y no hubo más.

Al toro que cerró plaza le saludó Pouly con tres verónicas y un farol, todo ello de buena calidad.

Hizo un quite, por gaoneras, que entusiasó al conclave, y luego cogió los palos, dejando un par abierto y caído, pero llegando muy bien y cuadrando en la cara, como los buenos, repitió con otro, que también quedó desigual y no fué de tan buena ejecución como el primero.

Con la muleta, comenzó dando dos estocadillas, marcó «Gallos»; siguió poco

confiado, y eso que el torillo era mogón de ambos pitones, y terminó con media estocada, yéndose de la recta; un pinchazo hondo y media atravesadilla.

Algunos espectadores intentaron sacar al diestro en hombros por la puerta de Madrid, pero M. Pouly se opuso resultadamente. Así se hace; nadie mejor que el propio interesado conoce si su labor es merecedora de premio, ¡y aunque los hay ilusos!

No es fácil poder emitir un juicio acertado de un diestro habiéndole visto torear una sola vez; no obstante, nosotros nos convencimos de que Pouly no es ningún equivocado; tiene tranquilidad, está siempre bien colocado y pisa el terreno que debe pisar. Maneja con cierto dominio el capote y la muleta, no estando tampoco mal con el estoque. Nosotros le veríamos con gusto torear de nuevo.

Almanseño tuvo a su santo de espaldas. Le tocó en suerte el peor lote. A su primero le toró con la muleta distanciado y con muchas precauciones. Se arrojó a matar en un terreno difícil y resultó cogido al cobrar una estocada perpendicular y delantera. Resultó ileso, aunque con toda la taleguilla rasgada.

En el quinto tiempo tuvo suerte. Este toro fué el más mancebo de todos los lidiados; saltó al callejón dos veces. A la hora suprema el toro estaba quedadísimo, no permitiendo ninguna clase de lucimiento. Almanseño realizó una faena incolora y tuvo la desgracia de escuchar dos avisos, después de haber dado dos pinchazos, intentando el descabello siete veces.

Los últimos serán los primeros y aunque Jumillano figuraba el primero en el cartel, nosotros, por deferencia al torero francés, hemos alterado los términos, colocándole en el último lugar de esta crónica al torero de Jumilla, pero corroborando el dictio de que los últimos serán los primeros.

Jumillano, en su primer toro, instrumentó media docena de verónicas que obligó a los espectadores a ponerse en pie para jalar al diestro y premió su labor con una ovación atronadora, que se repitió al hacer un quite esfoliante, de rodillas.

Con la muleta realizó una faena emocionante, intercalando pases de pecho, naturales, de cabeza a rabo y un molinete iniciado de rodillas y rematado en igual forma, verdaderamente soberbios. En cuanto igualó el toro citó a recibir, pero en el momento del embroque se echó fuera, saliendo derribado y con mucho apuro de la suerte. Repuesto del susto, se arrojó a volapié, recto, despacio y dejándose ver, para entrar la espada en todo lo alto del morrillo, haciendo caer como una rana a su enemigo.

Esechó Jumillano una ovación estruendosa y dió la vuelta al ruedo.

En el cuarto se trocaron los papeles. El torero tan valiente, tan decidido y hasta dominador, se convirtió en un diestro miedoso, indeciso y torpón. Y en verdad que no nos explicamos el cambio, toda vez que el toro fué bravísimo, noble y pastueño. Pues a pesar de reunir estas condiciones el enemigo, Jumillano se quedó sin gas y no hizo nada con el capote; mancebo, con la muleta, pues muleteó sucesivos a reducir todas las precauciones y todos los recursos. Al arrojarse a matar lo hizo, las dos veces que entró, arrojando el brazo y echándose fuera desearadamente. El público le obsequió con una estrepitosa silba.

Los toros: El ganadero portugués señor Netto envió seis toros excelentemente presentados, aunque todos ellos defectuosos. El ganado en primer lugar fué un toro de chandrarra, noble, bravo y pegajoso, conservando su poder y bravura hasta el último momento. No así los restantes, que demostraron su mansueteo desde que aparecieron en el ruedo. Fué retirado al corral el que salió en cuarto lugar. Por qué? Porque comenzó a barbear las faenas y derribó a los tres picadores que estaban de tanta? ¿Porque era toro? ¿Porque era toro?

El toro que cerró plaza fué un toro de Alcas con cinco años cumplidos, serio y con muchas arbores en el morrillo. La pelea que hizo el Alez fué excelente; derribó a los picadores con verdadero estrépito, dejó tres caballos para el arrastre y llegó pastueño, con nobleza y bravura, a todos los tercios. ¡Un gran toro!

Cerramos esta croniquilla taurina llamando la atención de las autoridades que ejercen sus funciones en la plaza de toros al objeto de que procuren evitar, con los infinitos medios que tienen a su alcance, se repita el bochornoso espectáculo del asombrerito balón, pues de seguir consintiendo correremos el riesgo los espectadores de presenciar algún día desagradables escenas, que es necesario evitar a todo trance.

Y por hoy no va más.

**DON PRUDENCIA EN VISTA ALEGRE**  
SEIS DEL DUQUE DE TOVAR, PARA FERMIN GUERRA, JUAN ZURITA Y...  
::: A JUAN ARIAS (POLLERO) :::

los demás y se lidiaron. ¿Cómo no se iban a lidiar si el cartel rezaba toros defectuosos!

Sustituyó al cuarto un toro de Alcas con cinco años cumplidos, serio y con muchas arbores en el morrillo. La pelea que hizo el Alez fué excelente; derribó a los picadores con verdadero estrépito, dejó tres caballos para el arrastre y llegó pastueño, con nobleza y bravura, a todos los tercios. ¡Un gran toro!

Cerramos esta croniquilla taurina llamando la atención de las autoridades que ejercen sus funciones en la plaza de toros al objeto de que procuren evitar, con los infinitos medios que tienen a su alcance, se repita el bochornoso espectáculo del asombrerito balón, pues de seguir consintiendo correremos el riesgo los espectadores de presenciar algún día desagradables escenas, que es necesario evitar a todo trance.

Y por hoy no va más.

### EN VISTA ALEGRE

SEIS DEL DUQUE DE TOVAR, PARA FERMIN GUERRA, JUAN ZURITA Y...  
::: A JUAN ARIAS (POLLERO) :::

Color achicharrante al comenzar... y al terminar la novillada, y ustedes pierden si vamos de un salto desde el primero al que cierra plaza. ¡Después de todo!, para lo poco bueno que hay que contar!

El ganadero y duque, momentos antes de dar comienzo a la cosa, ocupó un palco junto al presidencial. Con el duque y su descomulgado, está el celebrador poseído Eduardo Marquina. Acaso—¡oh, contrasentidos de la vida!—Marquina habla al duque de la destrucción de Malla o de José, y el duque está rectándole la «llada», de Homero... ¿Cabe?

Quepa o no, a nuestros menesteres de informadores, corras y coridos.

La entrada es floja, animándose un tanto la cámara, después de pisar el ruedo el primer toro. Toró al cual despaquito Fermín Guerra de un pinchazo malo, media delantera y caída, otra media en un brazuelo, y, tras de varios intentos de descabello, todo lo cual precedido de su poquito de «fox-trot» francés en la mano. A su segundo lo despenó, después de no menos baloteo, de una atravesada alta, aunque arrojando lo suyo el brazo. El joven Fermín tiene a la custodia de su digno, está el celebrador poseído Eduardo Marquina. Acaso—¡oh, contrasentidos de la vida!—Marquina habla al duque de la destrucción de Malla o de José, y el duque está rectándole la «llada», de Homero... ¿Cabe?

Quepa o no, a nuestros menesteres de informadores, corras y coridos.

La entrada es floja, animándose un tanto la cámara, después de pisar el ruedo el primer toro. Toró al cual despaquito Fermín Guerra de un pinchazo malo, media delantera y caída, otra media en un brazuelo, y, tras de varios intentos de descabello, todo lo cual precedido de su poquito de «fox-trot» francés en la mano. A su segundo lo despenó, después de no menos baloteo, de una atravesada alta, aunque arrojando lo suyo el brazo. El joven Fermín tiene a la custodia de su digno, está el celebrador poseído Eduardo Marquina. Acaso—¡oh, contrasentidos de la vida!—Marquina habla al duque de la destrucción de Malla o de José, y el duque está rectándole la «llada», de Homero... ¿Cabe?

Quepa o no, a nuestros menesteres de informadores, corras y coridos.

La entrada es floja, animándose un tanto la cámara, después de pisar el ruedo el primer toro. Toró al cual despaquito Fermín Guerra de un pinchazo malo, media delantera y caída, otra media en un brazuelo, y, tras de varios intentos de descabello, todo lo cual precedido de su poquito de «fox-trot» francés en la mano. A su segundo lo despenó, después de no menos baloteo, de una atravesada alta, aunque arrojando lo suyo el brazo. El joven Fermín tiene a la custodia de su digno, está el celebrador poseído Eduardo Marquina. Acaso—¡oh, contrasentidos de la vida!—Marquina habla al duque de la destrucción de Malla o de José, y el duque está rectándole la «llada», de Homero... ¿Cabe?

Quepa o no, a nuestros menesteres de informadores, corras y coridos.

La entrada es floja, animándose un tanto la cámara, después de pisar el ruedo el primer toro. Toró al cual despaquito Fermín Guerra de un pinchazo malo, media delantera y caída, otra media en un brazuelo, y, tras de varios intentos de descabello, todo lo cual precedido de su poquito de «fox-trot» francés en la mano. A su segundo lo despenó, después de no menos baloteo, de una atravesada alta, aunque arrojando lo suyo el brazo. El joven Fermín tiene a la custodia de su digno, está el celebrador poseído Eduardo Marquina. Acaso—¡oh, contrasentidos de la vida!—Marquina habla al duque de la destrucción de Malla o de José, y el duque está rectándole la «llada», de Homero... ¿Cabe?

Quepa o no, a nuestros menesteres de informadores, corras y coridos.

La entrada es floja, animándose un tanto la cámara, después de pisar el ruedo el primer toro. Toró al cual despaquito Fermín Guerra de un pinchazo malo, media delantera y caída, otra media en un brazuelo, y, tras de varios intentos de descabello, todo lo cual precedido de su poquito de «fox-trot» francés en la mano. A su segundo lo despenó, después de no menos baloteo, de una atravesada alta, aunque arrojando lo suyo el brazo. El joven Fermín tiene a la custodia de su digno, está el celebrador poseído Eduardo Marquina. Acaso—¡oh, contrasentidos de la vida!—Marquina habla al duque de la destrucción de Malla o de José, y el duque está rectándole la «llada», de Homero... ¿Cabe?

Quepa o no, a nuestros menesteres de informadores, corras y coridos.

La entrada es floja, animándose un tanto la cámara, después de pisar el ruedo el primer toro. Toró al cual despaquito Fermín Guerra de un pinchazo malo, media delantera y caída, otra media en un brazuelo, y, tras de varios intentos de descabello, todo lo cual precedido de su poquito de «fox-trot» francés en la mano. A su segundo lo despenó, después de no menos baloteo, de una atravesada alta, aunque arrojando lo suyo el brazo. El joven Fermín tiene a la custodia de su digno, está el celebrador poseído Eduardo Marquina. Acaso—¡oh, contrasentidos de la vida!—Marquina habla al duque de la destrucción de Malla o de José, y el duque está rectándole la «llada», de Homero... ¿Cabe?

Quepa o no, a nuestros menesteres de informadores, corras y coridos.

La entrada es floja, animándose un tanto la cámara, después de pisar el ruedo el primer toro. Toró al cual despaquito Fermín Guerra de un pinchazo malo, media delantera y caída, otra media en un brazuelo, y, tras de varios intentos de descabello, todo lo cual precedido de su poquito de «fox-trot» francés en la mano. A su segundo lo despenó, después de no menos baloteo, de una atravesada alta, aunque arrojando lo suyo el brazo. El joven Fermín tiene a la custodia de su digno, está el celebrador poseído Eduardo Marquina. Acaso—¡oh, contrasentidos de la vida!—Marquina habla al duque de la destrucción de Malla o de José, y el duque está rectándole la «llada», de Homero... ¿Cabe?

Quepa o no, a nuestros menesteres de informadores, corras y coridos.

La entrada es floja, animándose un tanto la cámara, después de pisar el ruedo el primer toro. Toró al cual despaquito Fermín Guerra de un pinchazo malo, media delantera y caída, otra media en un brazuelo, y, tras de varios intentos de descabello, todo lo cual precedido de su poquito de «fox-trot» francés en la mano. A su segundo lo despenó, después de no menos baloteo, de una atravesada alta, aunque arrojando lo suyo el brazo. El joven Fermín tiene a la custodia de su digno, está el celebrador poseído Eduardo Marquina. Acaso—¡oh, contrasentidos de la vida!—Marquina habla al duque de la destrucción de Malla o de José, y el duque está rectándole la «llada», de Homero... ¿Cabe?

Quepa o no, a nuestros menesteres de informadores, corras y coridos.

La entrada es floja, animándose un tanto la cámara, después de pisar el ruedo el primer toro. Toró al cual despaquito Fermín Guerra de un pinchazo malo, media delantera y caída, otra media en un brazuelo, y, tras de varios intentos de descabello, todo lo cual precedido de su poquito de «fox-trot» francés en la mano. A su segundo lo despenó, después de no menos baloteo, de una atravesada alta, aunque arrojando lo suyo el brazo. El joven Fermín tiene a la custodia de su digno, está el celebrador poseído Eduardo Marquina. Acaso—¡oh, contrasentidos de la vida!—Marquina habla al duque de la destrucción de Malla o de José, y el duque está rectándole la «llada», de Homero... ¿Cabe?

Quepa o no, a nuestros menesteres de informadores, corras y coridos.

La entrada es floja, animándose un tanto la cámara, después de pisar el ruedo el primer toro. Toró al cual despaquito Fermín Guerra de un pinchazo malo, media delantera y caída, otra media en un brazuelo, y, tras de varios intentos de descabello, todo lo cual precedido de su poquito de «fox-trot» francés en la mano. A su segundo lo despenó, después de no menos baloteo, de una atravesada alta, aunque arrojando lo suyo el brazo. El joven Fermín tiene a la custodia de su digno, está el celebrador poseído Eduardo Marquina. Acaso—¡oh, contrasentidos de la vida!—Marquina habla al duque de la destrucción de Malla o de José, y el duque está rectándole la «llada», de Homero... ¿Cabe?

Y vamos con Luisito Pérez, apodado Chachin, el niño de las estocadas fulminantes y poderoso de las medias ligarritas que quitaban trabajo al puntillero.

Con otra cuadrilla hubiera tenido Pérez una tarde feliz; pero el empeño de llevar siempre los toros a la querencia y el castigarlos con el capote, a pesar de su manso dumble, hizo que el maestro tuviese que andar algoñido hidrófilo para poder deshacer el enterro.

Al segundo, entrando como los misamis, mos ángeles lo hubiesen hecho, si hubiera ángeles toreros, le despenó de media estocada entrando derecho y de cerca, de esas que hacen enseñar al toro el ombligo.

El cuarto, que fué fogoneado, ¡vaya mala sombra!, tuvo que hacerlo todo el muchacho, juzgándose la pelleja cada minuto y dándole una muerte que no se merecía, pues le obsequió con un pinchazo bueno y media con un millón de kilos de riñones.

Al sexto le adornó con un par modelo a una estocada.

Me aburre corriendo como esta.

En banderillas, Martínez y Guerra, que trabajó mucho y bien.

De los del castoreo, una puya colosal de Moreno, y los caballos, completamente alejados.

Y no va más. ¡Ah, sí! Un entradón y los capitalistas que se arrojaron para ser arrojados.

De estos ya me ocuparé mañana, porque merecen un artículo especial.

**CARCIAS EN PROVINCIAS**  
**EN LINARES**  
RIVERA, GARCIA Y MIRAGAYO  
LINARES 18. Se ha celebrado la novillada anunciada y por la que había gran expectación.

El ganado, de D. Félix Sanz, resultó bueno y suave.

Rivera y Salvador García muy afortunados de la tarde, recompensándose los labor con la concesión de orejas.

Miragayo también estuvo aceptable.

**EN BARCELONA**  
EN LA PLAZA DE LAS ARENAS. SEIS TOROS DE MEDINA GARVEY, PARA BELMONTITO, JUAN LUIS LA ROSA...  
::: Y CHICUELO :::

Primero. Mansurión. Belmontito quite y fija valientemente al toro. Este toma cuatro varas a cambio de tres caídas y un penoso minuto. Belmontito comienza la faena de media con un pase por alto, al que siguen un ayudado, otro de pecho, varios naturales, molinetes y de pecho, para dejar media estocada baja que mata.

Segundo. La Rosa toró por verónicas con lucimiento, siendo corceado con oleo por el público; remata con un recorte, quedando de rodillas dando la espalda al toro. (Ovación.)

Con bravura toma el toro cuatro varas, por tres caídas y ninguna defunción. Pasa los matadores. Chicuelo quiebra dos veces sin clavar; luego, al cuarto, deja un par malísimo. (Pitos.) Belmontito uno mediano, y La Rosa otro, del que se cae un palo. La Rosa pasa tranquilo, sobrellevando un pase de pecho superior. Entra bien, para dejar un pinchazo; repite con una estocada bananiana, que hace volar al toro. (Muchas palmas.)

Tercero. Chicuelo

DE MEDICINA Al ministro de la Gobernación

Vamos a hacer un ruego al ministro de la Gobernación. Muchas enfermedades podrían evitarse...

La ley a favor del padre, era indispensable la concurrencia de circunstancias especiales...

AVISO La casa que más paga por alhajas...

LOS ACAPARADORES

Cuidado con los conejos! El celo conejal Sr. Cortés Munera, nos da una noticia que nos produce indignación...

Casa "Christian" Trajes y galanes. Confección esmeradísima...

VIDA MILITAR

EL DESCUENTO DE PAGAS En vista de las dudas que han surgido al aplicar la Real orden de 9 de abril último...

ENSEÑANZA GRATUITA

Se abre concurso para proveer las plazas gratuitas que existen vacantes en diferentes establecimientos de enseñanza...

DE HACIENDA

La recaudación, por todos los conceptos obtenida en la primera quincena del mes actual...

TRIBUNALES

Audiencia Situación de los hijos hasta la sentencia en un divorcio.

En el caso sometido a debate se trata de los niños de cinco y siete años de edad...

INFORMACION DE BARCELONA OTRO ATENTADO SOCIAL

El jefe de talleres de la Compañía de M. Z. A., herido

(Conferencia telefónica de las tres de la tarde) BARCELONA 17. Esta mañana, a las siete y cuarto, José Villalta, encargado de la carretera conocida por el nombre de Burrinot...

El jefe superior de Policía, general Arlegui, ha hecho los siguientes traslados en el personal a sus órdenes.

LOS CONFLICTOS OBREROS

Por haber sido despedido un obrero de la fábrica de tejidos del Sr. Verduguer se han declarado en huelga todos los demás obreros.

EXPLOSION DE UNA BOMBA

Comunican de Lérida que en las obras que está efectuando en la fábrica de saliferos de los Sres. Borriol y Capdevila estalló una bomba...

SE LEVANTA LA PREVIA CENSURA PARA LA PRENSA

El gobernador civil, cumpliendo lo prometido, ha levantado la previa censura para la Prensa, la que venía funcionando desde el 18 de enero del pasado año.

Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España.

PAGO DEL CUPON DE 1 DE AGOSTO DE 1920. El Consejo de Administración de la Compañía tiene la honra de poner en conocimiento de los señores portadores de obligaciones...

EL PRESUPUESTO BARCELONÉS

La Junta local de Prisiones, en su última reunión, acordó designar una Comisión, formada por el presidente de la Audiencia y los Sres. Durán y Albó...

CUESTIONES SOCIALES

Dicen de Tortosa que los petuqueros huelguistas han abierto hoy tres peluquerías: una en el Centro Obrero; otra en la calle de la Sangre, y la tercera en la calle Mayor del Remolino.

ALHAJAS

Compra, altos precios, oro, plata y platino. Plaza Mayor, 21, esquina Ciudad Rodrigo.

NOTICIAS

La señora doña Felisa González Vega, viuda de Ferrer, ha fallecido en ésta el día 15, a los ochenta y un años de edad...

TEATROS DE MADRID

REINA VICTORIA.—A las diez y tres cuartos (extraordinaria): El duquesito o La Corte de Versailles. APOLO.—Beneficio de Vicente Mauri...

VINOS TINTOS

DE LOS HEREDEROS DEL MARQUE DE BISCAL El Ciego (Alava) Plátano en todos los hoteles y restaurantes.

Bibliotecas públicas de Madrid

Servidas por el Cuerpo facultativo de Archivistas, Bibliotecarios y Arqueólogos, se encuentran abiertas, todos los días laborables, las Bibliotecas siguientes:

El ministro de la Guerra en Tetuán

TETUAN 17. En el Hotel Alfonso XIII se celebró el banquete con que esta guarnición obsequia al ministro de la Guerra.

El viaje del Sr. Bergamín

SANTANDER 17. Ha llegado a ésta el Sr. Bergamín, a quien se tributó un cariñoso recibimiento.

Yo estoy satisfecho de la vida desde que no he vuelto a padecer de Estómago gracias al uso del DIGESTONICO

ULTIMA HORA

Los graves sucesos de Split

EL MINISTRO VESNITCH DA UNA EXPLICACION A LA CAMARA Y JUSTIFICA LA ACTITUD DEL GOBIERNO BELGRADO 17. En la sesión de ayer tarde, los diputados Banitch, Amiodovich, Biannini y Grisogano dirigieron al Gobierno una interpelación...

TEATROS DE MADRID

REINA VICTORIA.—A las diez y tres cuartos (extraordinaria): El duquesito o La Corte de Versailles. APOLO.—Beneficio de Vicente Mauri...

Los conflictos sociales

LOS FERROVIARIOS DE CALA REANUDAN EL TRABAJO. OTRAS HUELGAS SIN SOLUCIONAR. UN HOMBRE ARROLLADO POR EL TREN UN CAMION AUTOMOVIL CHOCA CONTRA UN ARBOL...

El ministro de la Guerra en Tetuán

TETUAN 17. En el Hotel Alfonso XIII se celebró el banquete con que esta guarnición obsequia al ministro de la Guerra.

El viaje del Sr. Bergamín

SANTANDER 17. Ha llegado a ésta el Sr. Bergamín, a quien se tributó un cariñoso recibimiento.

El viaje del Sr. Bergamín

SANTANDER 17. Ha llegado a ésta el Sr. Bergamín, a quien se tributó un cariñoso recibimiento.

El viaje del Sr. Bergamín

SANTANDER 17. Ha llegado a ésta el Sr. Bergamín, a quien se tributó un cariñoso recibimiento.

El viaje del Sr. Bergamín

SANTANDER 17. Ha llegado a ésta el Sr. Bergamín, a quien se tributó un cariñoso recibimiento.

El viaje del Sr. Bergamín

SANTANDER 17. Ha llegado a ésta el Sr. Bergamín, a quien se tributó un cariñoso recibimiento.

El viaje del Sr. Bergamín

SANTANDER 17. Ha llegado a ésta el Sr. Bergamín, a quien se tributó un cariñoso recibimiento.

El viaje del Sr. Bergamín

SANTANDER 17. Ha llegado a ésta el Sr. Bergamín, a quien se tributó un cariñoso recibimiento.

El viaje del Sr. Bergamín

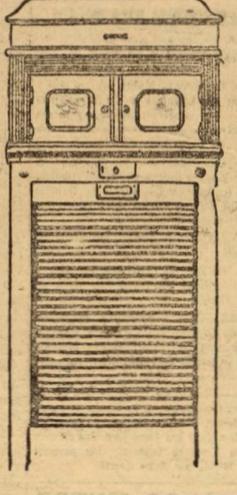
SANTANDER 17. Ha llegado a ésta el Sr. Bergamín, a quien se tributó un cariñoso recibimiento.

JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA  
**J. Hernández y G. Adrover**  
 (S. en C.)  
 SUCESORES DE REDONDO CARRETAS, 39.-MADRID  
 Alhajas de todas clases a precios muy económicos. Entregamos gratis a quien lo solicite, dibujos y presupuestos de toda clase de joyas.  
**Casa fundada en 1880**  
 La mejor garantía que existe.

EN SU EQUIPAJE  
 no se olvide V. de meter  
 alguna caja de  
**PASTILLAS VALDA**  
 verdaderos bombones antisépticos para hacer frente a los peligros de la Humedad, el Polvo, las Corrientes de aire y los Enfriamientos.  
 Remedio respiratorio  
**LAS PASTILLAS VALDA**  
 COMBATEN EFICAZMENTE todas las enfermedades de las Vías Respiratorias  
 No aprenda V. viaje alguno sin Pastillas VALDA para estar, como es debido, las **VERDADERAS** que se venden únicamente **EN CAJAS con el nombre VALDA** en la tapa y nunca de otra manera.

**BANCO DE CARTAGENA**  
 Capital completamente desembolsado:  
**10.000.000 de pesetas**  
 Fondo de reserva: **Pesetas 1.600.000**  
 Casa central en Madrid:  
**Nicolás María Rivero, 11**  
 Sucursales en CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, CADIZ, LORCA, LA UNION, AGUILAS, ORIHUELA, MAZARRON, CIEZA, CARAVACA, MELILLA, HELLIN, ELCHÉ, YECLA Y TOTANA  
 Abona a las cuentas corrientes los siguientes intereses:  
 Cuentas corrientes disponibles a la vista, 1 por 100 anual.  
 Idem id. id. a ocho días, 1,25 idem.  
 Idem id. id. a treinta días, 1,50 idem.  
 Imposiciones a fecha fija, 2 idem.  
 En su CAJA DE AHORROS abona interés a razón del tres por ciento anual.  
 Facilita cheques, letras, giros telegráficos y cartas de crédito en toda clase de monedas y sobre todas las plazas del mundo.  
 Compra y vende monedas y billetes extranjeros.

Agencia  
**"ODEON"**  
 Venta a plazos con precios de contado  
 Pídanse catálogos a  
**"ODEON"**  
 PRECIADOS, 1  
 MADRID



**Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya**  
 Fábrica de productos químicos y abonos minerales. Apropriados para todos los cultivos.  
 Sulfato de amoníaco. Nitrato de sosa. Sulfato de hierro. Sulfato de cobre.  
**"PEÑARROYA"-98/99.**  
 DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA:  
**Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya**  
 Plaza de Cánovas, 4.-MADRID  
 TELEGRAMAS: POLLUX. TELEFONO NUMERO 3.412. APARTADO DE CORREOS. 418

**Sociedad Anónima Antracitas de Igueña**  
 El Consejo de Administración convoca a junta general extraordinaria para la modificación de los estatutos sociales, que se verificará el día 2 del próximo Agosto, a las once de la mañana, en el domicilio de la Sociedad de Electricidad del Mediodía, Gobernador, 24.  
 También se convoca a junta general ordinaria para el día 30 del mismo Agosto, a la misma hora y sitio en que se celebrará la extraordinaria.  
 Madrid, 10 de Julio de 1920.—El secretario, Luis de Lázaro.—V.º B.º, el presidente, Emilio Carrasco.

**PARISIANA**  
 CASINO-VARIETES  
 Todas las noches, en la terraza, la notable orquesta ecéncrica  
**JAZZ-BAND WHITE ET BLACK**, con el famoso y único drummer Pollard.  
 Por la tarde, tres aristocráticos.  
 Por la noche, terminado el espectáculo, brillante «Souper-tango».  
 Todas las tardes y noches, gran éxito de «El reinado de Rivas», revista de Osuna Servent y los maestros Barrera y Madrigal, con 20 bellas artistas.  
 Servicio de coches y automóviles.  
 Tranvías números 22, 27, 37 y 41.

**Compañía Española de Seguros Marítimos**  
**"WENCESLAO"**  
 Capital: 5.000.000 de pesetas  
 Rambla de Santa Mónica, 12, principal  
**BARCELONA**

**LA CATALANA**  
 SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y EXPLOSIONES DE TODA CLASE  
 Contra la pérdida de alquileres.—Riesgos Locativo, de Recursos y de Paralización de trabajo a Causa de incendio  
 Fundada en 1865.—Inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento  
 Domiciliada en Barcelona.—Rambla de Cataluña, 15, y Cortas, 624  
 Desenvolvimiento de la Compañía durante el ejercicio de 1919

	BALANCE de 1918	Aumentos obtenidos sobre el ejercicio anterior.
Capital suscrito.....	5.000.000,00	Idem
Id. desembolsado.....	1.500.000,00	Idem
Reserva estatutaria.....	1.600.000,00	Idem
Reservas técnicas.....	4.807.004,43	+ 511.418,59
Id. de previsión y garantía.....	2.011.226,23	+ 276.826,65
Primas del ejercicio.....	10.693.513,31	+ 1.160.242,78
Siniestros indemnizados hasta 31 de Dbre.....	37.764.202,95	+ 5.916.647,64
Fondo para liberación de capital.....	150.000,00	+ 100.000,00

Autorizado por la Inspección de Seguros de 27 de febrero de 1920  
 Delegación en Madrid: Irujo de los condes de Peñalver, 16, y Caballero de Gracia.

**ASTEINZA Y COMPAÑIA**  
 Seguros, carbones ingleses y nacionales. Minerales, consignaciones y fletamentos.  
 Casa central: Bilbao.—Sendejá, 6.  
 Sucursales: BARCELONA VALENCIA-MALAGA-PAMPLONA  
 SAJES-AVILES  
 Representante en Cardiff:  
**Señores POWELL & MARTINEZ Ltd.**

Automóviles **OVERLAND** y **DIETRICH** Camiones **GARFORD** y tractores  
 Talleres y garaje **EXCELSIOR**. Alvarez de Ezaola, 7. Exposición: Paseo de Recoletos, 14. Teléf. 3. 426.

Folleto de EL MUNDO (48)  
**El señor Juan Caballero y Los hijos del camino**  
 Obra póstuma de Don Manuel Fernández y González

—¿Y porqué estabas aturdido y loco por esas cosas y te hacía falta consuelo te has arriado a mí? ¿Sabe Dios si cuando te pase el aturdimiento yo no seré nada para tí!

—No seas niña, siempre serás el primer consuelo que había tenido en la gran amargura de mi vida, y yo no podría olvidarte nunca.

—Bueno, al tiempo—dijo ella triste-mente.

—No seas tonta, mi vida, que ya te convencerás de lo que es para tí tu Salvador.

La conversación siguió como si fueran dos antiguos amigos.

Cuando más distraídos estaban hablando del porvenir, se presentó de nuevo Chapita, pidiendo licencia antes de penetrar en la cocina.

—Mi teniente, por el lao contrario del que ha traído ese muchacho que está durmiendo, viene un hombre vestido de pastor y armo con una escopeta, y como yo, gracias a Dios, no tengo cataratas y veo más que quiero, me atrevería a asegurar que esta persona no es otra que el sargento Pastillazas, perteneciente a la compañía de migueletes que manda el fanfarrón del capitán Calinao.

El teniente reflexionó un momento, y después dijo:

—Si el sargento se acerca en actitud insidiosa, déjale llegar y cuando le pueas echar encima los cinco mandamientos, me trae, que ya veremos el significado que

tiene la visita que con este tiempo hace al cortijo Blanco, y en caso contrario, le despachas de un tiro en buen sitio, pa que no le jaga sufrir mucho la muerte.

—Pus como dé lugar a que yo le jaga fuego, no le vale ni la mesma bula de Meco.

—Andando, Chapita, no sea que se nos entre por la puerta sin pedir el permiso reglamentario.

El bandido desapareció.

Salvador se desprendió de la cintura dos pistolas, y examinó detenidamente si la pólvora de la cazoleta estaba húmeda a causa de la nieve que les había caído encima durante la mayor parte de la mañana.

Satisfecho de su inspección, las sujetó a la charpa y esperó la llegada del sargento Estremera.

Salvador no le conocía, pero los muchachos le dieron algunos antecedentes acerca de su persona.

Era valiente, y se había distinguido en una ocasión frente del enemigo, por su bravura y talento natural.

Podía en caso necesario suplir al Moreno en la tenencia de la partida del señor Juan Caballero.

Salvador esperaba con curiosidad que Pastillazas penetrara en la cocina del cortijo.

La voz de Chapita se sintió en la entrada, diciendo:

—Si le premito que entre armo ha sido un cambio de su palabra; pero si jase el

menor movimiento que indique una traición, le dejo seco de un escopetazo.

—Eso de traiciones no las ejecutan más que los cobardes—dijo con acento firme Estremera—y los que me conocen saben que yo no conozco el miedo.

Al terminar estas frases penetraba en la cocina.

Su aire desenvuelto y lo franco y agradable de su semblante le fueron simpáticos a Salvador, el que contestó dirigiéndose a Chapita:

—Retírate, hombre, y has hecho bien en no desarmar al sargento, que a cada uno hay que darle lo suyo.

—Gracias, mi teniente, y se lo agradezco en el alma, y no quisiera equivocarme, pero según tengo entendido, osté debe ser el segundo de la partida del señor Juan Caballero.

—Así es, en efecto, y dígame en qué pueco yo servirle.

—Tomé mi escopeta, que en sus manos está tan segura como en las mías, y si no está el capitán, le hablaré del asunto que me trae al cortijo.

—El capitán está descansando, y si no tiene mucha prisa, siéntese, que dentro de poco podrá hablarle a su gusto y sin que nadie le moleste, y en cuanto a la escopeta, arrámelas donde quiera que yo le jago una ofensa a la persona que no le merece:

—No en balde me han hablado de su persona y de sus condiciones con entusiasmo, y sus palabras acaban de demostrarme que no se ha equivocado ni un punto la persona que me lo ha dicho.

—Agradezco por la buena ausencia y menos mal si hay todavía una persona por esos mundos que le jaga a uno un poco de justicia.

Petrilla interrumpió la conversación diciendo a Salvador:

—Ha llegado la hora y voy a despertar al señor Juan.

—Pues mira, dile de camino que aquí le esperan un chiquillo y el sargento de migueletes de la compañía del capitán Calinao.

—Al momento, y no tardaré en dar la

vuelt—acentuó estas palabras la muchacha mirando maliciosamente a Salvador.

—Eso sa menester, que no tardes—dijo éste, que había comprendido a la muchacha.

Entretanto el sargento encendió un cigarro, que fumaba con delicia, a causa de que durante la mañana, con el temporal, le había sido imposible por aquellos breñales pararse un segundo para dar gusto al paladar con un cigarro de tabaco negro del que llevaba llena la petaca, que alargó al teniente por si le cumplía.

Este no desairó al sargento.

Tomó la especie de maleta que le alargaba, y sacando un papel ancho y amarillento, volcó en la mano izquierda una cantidad de tabaco más que suficiente para llenar una pipa turca.

Encendió, no un pitillo, sino una especie de tranca con un puñado de leña de la chimenea, hecho de tabaco negro y retorcido del que se recolectaba en la sierra.

Los dos recién conocidos aspiraban grandes bocanadas de humo que después soltaban por boca y narices, subiendo en espirales hasta perderse en el techo de la cocina.

No tardó en aparecer Juan Caballero.

Desde la puerta examinó al sargento, que, distraído, no había notado su presencia.

Entró en la cocina, y al verle Salvador, llamó al muchacho, que seguía durmiendo, y le dijo:

—¡Arriba! y espábrate, que aquí tienes al señor Juan, el aporral del cortijo.

Bernabellillo se vestregó los ojos y se puso de pie de un salto.

—Por las señas que a mí man dao, osté es la persona que yo busco—dijo el muchacho acercándose al bandido.

—¡Entonces, si no es indiscreto, dí pa qué me necesitas.

—Solo para cumplir el encargo que me han hecho, de entregarte esta carta en propia mano.

Y al mismo tiempo se quitó la chaqueta y extrajo del torzo de la espalda la carta que le diera al alcalde.

—¡Hola! chaval, me parece—dijo Juan Caballero—que tú sabes más que yo te he enseñado.

—No, señó; yo me cuido solamente de cumplir lo mejor que pueco el encargo que man dao, y como cuando uno se mete en la sierra no sabe con quién va a tropezar, me prevengo por si me sorprenden, que no encuentren lo que llevo encima.

—¡Ande, tunante!—dijo el bandido tomando la carta—. ¿Conoces tú a la persona que te ha dao el encargo?

—No le he visto en mi vida hasta esta mañana—contestó Bernabellillo guiñando el ojo derecho pícaramente, sin que lo notaran el sargento ni Salvador.

—Bueno, hombre, si no le conoces tendré paciencia, y ya lo dirá el escrito, y si no lo dice, se guardará el secreto hasta la fin del mundo, que a mí me tiene sin cuidado.

—Y a mí también, y como yo ya he cumplido con su premito me retiro, que el camino es largo, y quiero llegar a mi pueblo antes que sea de noche.

—Toma este par de duros, chiquillo, que bien lo merece el paseo que te has dao, y si por casualidad te encuentras con el que te ha hecho el encargo, le dices que está bien, y que yo mesmo lo he recibido.

Bernabellillo se despidió dando una zapatera en el aire por la propina, y adoptando una figura tan cómica, que los tres soltaron la carcajada.

—¡Veamos ahora—dijo Juan Caballero, después de algunos momentos—; ¿qué desea de mí el sargento Estremera.

—Nadie mejor que osté sabe—contestó éste—lo que ha pasado en la almazara de los Gorgojos, y vengo por mí y en nombre de los que despabilamos a los provinciales, que ya que estamos perdidos nos ampare su merced dándonos plaza en su partida.

—¿Has pensado bien lo que dices?

—Y tanto, señó Juan, que si osté no jase este favor por nosotros, nos veremos precisos por el hambre a echarnos por nuestra cuenta al camino, y salga lo que Dios quiera.

—¿Quién ha dicho de echarse al camino estando yo?—dijo de un modo violentísimo Juan Caballero—; ¿nenseo ignora

que antes que se revolvieran los haría yo más peazos que arenas tiene la mar? Mientras yo aiente, no permito en la Andalucía alta y baja quien se atreva a decir, y menos a hacer lo que osté pretende, sin que le salte la tapa de los sesos. Con que fuera amenazas, y mira bien lo que hablas si no quieres que yo jaga una de las mías.

—Pero osté no cuenta, señó Juan—dijo Estremera—con que el hambre es más negra que la pez, y nos obligará a hacer toda clase de barbaridades, cueste lo que cueste.

—Sobre toas tus razones está el respeto que a mí se me debe, y en la sierra como en el llano, to el mundo está supeditado a mí, y no hay ninguno que se atreva a revolverse sin que yo le sienta la mano.

—Conociendo eso mismo, no hemos querido obrar por nuestra cuenta, y sólo lo hacemos, como le he dicho antes, en el caso de que osté se niegue a ampararnos.

—A mí no me gusta mucha gente—dijo el bandido—que esa es guena pa la guerra, y sobre todo, los migueletes no están subordinados a sus jefes como mis muchachos, y la prueba usted mismo la representa, y en mi partida la más pequeña señal de inobediencia se paga instantáneamente con la vida.

—Por ese lao y por el de la fidelidad puede osté estar tranquilo, que yo le juro que ninguno de los que conmigo vienen será capaz de mirar con malos ojos a nadie, ni rechistar una palabra, aunque le manden que se tire por el pico más alto de la sierra.

Juan Caballero reflexionó un momento.

La partida que mandaba era insuficiente para emprender grandes empresas, en las que además de ser el vencedor, su nombre y su fama llegasen hasta la capital de España.

La corte debía asombrarse de su osadía.

Los pueblos sometidos a sus mandatos.

(Continuará.)  
 Propiedad de la casa Felipe G. Rojas.